

La dura batalla del Fondo del Libro

Patricio Riveros Olavarría (*)

Amanó ya la iniciativa "El libro cambia vida" del Fondo Nacional del Libro, que aspira a ser un aporte al incentivo del libro y la lectura. Aquí en Iquique, en la plaza Prat, la Secretaría de Gobierno y la de Educación, les armaron varios stands en los cuales los escritores locales mostraron sus creaciones. La verdad es que no fue mucho gratis, más de la mitad de los asistentes eran personas vinculadas a la organización del evento. Yo hice uno de esos stands con mis libros sobre una mesa, pero ahí por qué los chilenos leemos tan poco. Porque esto con la certeza de que los mismos que organizaban, los mismos que les armaron los stands, los mismos que tomaron el microfono: ¡tan poco! Los muchos transtornos que pasan por el lugar sin detenerse, también los pocos o casi nada, es decir, el chileno de esta economía ejemplar para el resto de Latinoamérica, lee poco o casi nada, lo que nos hace un pueblo con una tasa que nunca pobremente el idioma. Pregúntese usted cuántos libros lee en el mes, pregúntele a su amigo o a su vecino, cuántos libros lee en el año, y le verá el tamaño a la desgracia en que vive el libro en este país. Y es que es imposible leer si se ocupan diez, diez, o veinte horas diarias en la subsistencia. Dice la estadística en la medida que Chile es el país del mundo donde más se trabaja (y dicho sea de paso, no donde más se gana). Yo leo, yo siempre estoy leyendo un libro, ahora mismo estoy disfrutando de la última novela de Hernán Rivera Letelier, pero yo no estoy leyendo, ni tengo tiempo ni trabajo es escribir libros que se venden en Iquique, me

acuesto a la hora que quiero y me levanto del mismo modo. Si tuviera que trabajar diez horas, durante también no leería un capítulo. En mayo de 1999 fui invitado a Madrid a conformar la antología Líneas Aéreas y al Primer Congreso de la Nueva Narrativa Latinoamericana. Me llamó la atención la gran cantidad de público que acudió a los debates de los jóvenes escritores latinoamericanos, como también la cantidad de lectores que había en el momento de ver que trataba a ir a parar al congreso. En uno de esos días madrileños presencié una manifestación de trabajadores que exigía no trabajar más de 35 horas semanales. Claro, inmediatamente pensé en todas las horas que trabajan los chilenos y en las pocas o nada que tienen para leer. El Fondo Nacional del Libro, lo tiene difícil: hacer leer a un pueblo que no tiene tiempo, ni aire, ni espacio para leer. Hacer leer, además, a una masa inerte, en el consumo, manojadas de personas estresadas, angustiadas por sobrevivir, nerviosas de poder llegar a fin de mes, tristes por ser alguien en su mundo a través de la adquisición de bienes materiales. Entonces, los padres no leen, ni hablan de libros ni de escritores. Entonces los hijos no tienen a quién imitar. Entonces, si el Fondo del Libro pudiera cambiar las leyes laborales de este país, podría empezar a tener posibilidades de ganar la batalla de hacer leer a los chilenos. Entonces, ahí estaba en la plaza Prat, unos pocos que leen poco, tratando de recuperar el libro y la lectura en Chile.

(*) Escritor iquiqueño.

del Nocturno (Iquique) Pág. 3 20/10/02

649840

La dura batalla del Fondo del Libro [artículo] Patricio Riveros Olavarría

Libros y documentos

AUTORÍA

Riveros Olavarría, Patricio, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La dura batalla del Fondo del Libro [artículo] Patricio Riveros Olavarría

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile